

Jacques Lacan

**Seminario 10
1962-1963**

LA ANGUSTIA

(Versión Crítica)

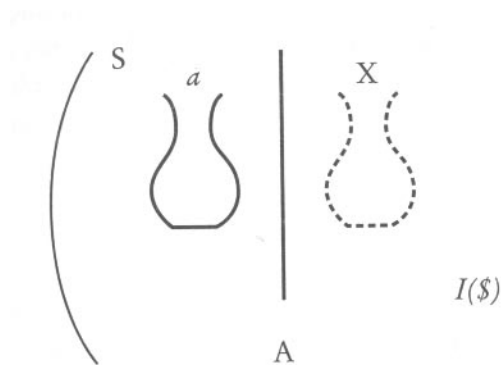
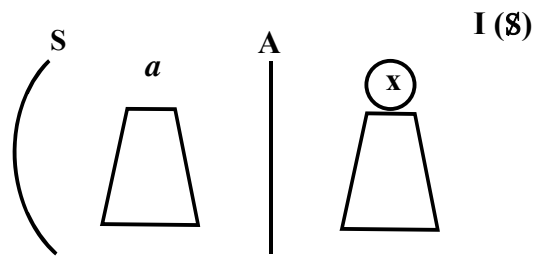
6

Miércoles 19 de DICIEMBRE de 1962^{1, 2}

*en el pizarrón *³*

¹ Para los criterios que rigieron la confección de la presente *Versión Crítica*, consultar nuestro **Prefacio**: «Sobre una *Versión Crítica* del Seminario 10 de Jacques Lacan, *L'angoisse*, y nuestra traducción». Para las abreviaturas que remiten a los diferentes textos-fuente de esta *Versión Crítica*, véase, al final de esta clase, nuestra nota sobre las **FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ESTA 6ª SESIÓN DEL SEMINARIO**.

² Esta 6ª sesión del seminario ocupa el capítulo VI de **JAM/S**, y quien estableció dicho texto lo tituló: **CE QUI NE TROMPE PAS {LO QUE NO ENGAÑA}**, antecediéndolo con el siguiente índice temático: *Un rasgo precioso de Ferenczi / La angustia está enmarcada / La angustia no es sin objeto / De la angustia a la acción / De las demandas del Dios de los Judíos*.



Entonces, lo que yo evoco aquí para ustedes no es metafísica. *Si yo pudiera permitirme*⁴ emplear un término al que la actualidad, desde hace algunos años, hizo su fortuna, hablaría más bien de lavado de cerebro.

Lo que pretendo es, gracias a un método, enseñarles a reconocer, a reconocer en el lugar correcto, lo que se presenta en vuestra experiencia. Y, desde luego, la eficacia de lo que pretendo hacer no se prueba más que en la experiencia. Y si, a veces, se ha podido objetar la presencia en mi enseñanza de algunas personas que tengo en análi-

³ Todos los textos-fuente, menos **JAM/S**, presentan en su primera página, como ya en el pizarrón al comienzo de la sesión, el mismo dibujo, con variantes nada significativas. Los que proporcione en esta *Versión Crítica* provienen, el de arriba, de la versión **ROU** (adaptado por mí), y el de abajo, de la versión **AFI**.

⁴ *Yo me había permitido* / *Si me estuviera permitido*

sis, después de todo, la legitimidad de esta coexistencia de dos relaciones conmigo — aquella en la que me escuchan y aquella en la que se hacen escuchar por mí — no puede juzgarse más que en el interior, y en tanto que lo que, aquí, yo les enseño, puede efectivamente facilitar a cada uno — entiendo: también al que trabaja conmigo — el acceso al reconocimiento de su propio camino.

Respecto a esto, desde luego, hay algo, un límite, donde el control externo se detiene, **⁵ seguramente no es un mal signo si podemos ver, *en el control*⁶, que aquellos que participan de estas dos posiciones *aprenden*⁷ con ello, al menos, a leer mejor.

“Lavado de cerebro”, he dicho. Es precisamente, para mí, ofrecerme a ese control *que yo reconozca*⁸ en las palabras de aquellos que yo analizo, otra cosa que lo que hay en los libros. Inversamente, para ellos, es *que sepan*⁹, en los libros, reconocer, al pasar, lo que hay efectivamente, en los libros. Y al respecto, no puedo más que aplaudirme, por ejemplo, por un pequeño signo como el que, recientemente, me fue dado, por boca de alguien, justamente, que tengo en análisis, que al pasar no se le escape el alcance de un rasgo como el siguiente, que podemos, al pasar, enganchar, en un libro cuya traducción al francés llegó recientemente — ¡cuán tarde! — de una obra de Ferenczi, a saber, ese libro cuyo título original es *Versuch einer Genitaltheorie*,¹⁰ *Búsqueda {Recherche}*, muy exactamente, *de una teoría*

⁵ Al revisar la dactilografía, Lacan excluyó *pero* / **JAM/S** lo mantuvo.

⁶ Al revisar la dactilografía, Lacan añadió al margen los términos entre asteriscos / **JAM/S** los omitió.

⁷ Al revisar la dactilografía, Lacan sustituyó el término *aprenderán* por el del texto.

⁸ **JAM/S**: [mostrarles que yo sé reconocer]

⁹ **JAM/S**: [mostrarles que saben]

¹⁰ Nota de **ROU**: “S. Ferenczi, [*Versuch einer Genitaltheorie*, Leipzig-Wein-Zürich, Internationaler psychoanalytischer Verlag, 1924] *Thalassa, essai sur la théorie de la génitalité, Psychanalyse III, Œuvres complètes 1919-1926*, Paris, Payot, 1974, p. 250 ss. (p. 269 para el pasaje citado) [Cf. también *Thalassa, Psychanalyse des origines de la vie sexuelle*, Paris, Payot, 1962, 1992]”. — Versión castella-

de la genitalidad — y no simplemente *De los orígenes de la vida sexual*, como se lo ha diluído aquí — libro que seguramente no deja de inquietar, por algún lado que ya, para los que saben escuchar, he puntualizado desde hace mucho tiempo, como pudiendo, dado el caso, participar del delirio, pero que, al aportar consigo esa enorme experiencia, deja de todos modos, en sus rodeos, que se deposite más de un rasgo, para nosotros precioso. Y éste, del que estoy seguro que el propio autor no le da todo el acento que es preciso, justamente en su designio, en su búsqueda de llegar a una noción demasiado armonizante, demasiado totalizante de lo que constituye su objeto, a saber, la meta, la realización genital.

Al pasar, vemos que se expresa así: *El desarrollo de la sexualidad genital, de la que acabamos*, dice, *en el hombre* — en efecto, es lo que *acaba de sostener para*¹¹ el hombre macho, el varón — *de esquematizar las grandes líneas, sufre, en la mujer* — por... lo que se ha traducido por — *una interrupción más bien inesperada*, traducción del todo impropia, puesto que en alemán se trata de **Eine meist ziemlich unvermittelte Unterbrechung**¹², *es decir una*¹³ interrupción, *en la mayoría de los casos, más o menos sin mediación, que*¹⁴ por lo tanto no forma parte de *ese proceso*¹⁵ que Ferenczi califica de *amphimixia*, y que al fin de cuentas no es más que una de las formas, naturalizada, de lo que llamamos — tesis, antítesis, síntesis — de lo que llamamos progreso dialéctico, si puedo decir — lo que, sin duda, no es el término que, en el ánimo de Ferenczi, está valorizado, sino *precisamente*¹⁶ lo que anima efectivamente toda su construcción. Esto es

na: Sandor FERENCZI, *Thalassa: una teoría de la genitalidad*, Letra Viva, Buenos Aires, 1983.

¹¹ Al revisar la dactilografía Lacan sustituyó los términos *hay en* por los del texto.

¹² JAM/S: [*eine ziemlich unvermittelte Unterbrechung*]

¹³ Al revisar la dactilografía, Lacan sustituyó los términos *de una* por los del texto.

¹⁴ *eso quiere decir lo más a menudo que es sin mediación*

¹⁵ Al revisar la dactilografía, Lacan sustituyó el término *lo* por los del texto / JAM/S lo mantuvo.

precisamente lo que él señala, que *unvermittelt*, es decir, lateral por relación a ese proceso, y no olvidemos que se trata de encontrar la síntesis *de*¹⁷ la armonía genital, por lo tanto impropriamente traducido aquí *por* “más bien inesperada” sino que hay que entender como “por fuera”¹⁸ *de los progresos*¹⁹ de la mediación”.

*Esta interrupción, dice, está caracterizada — y ahí no hace más que acentuar lo que nos dice Freud — por el desplazamiento de la erogeneidad del clítoris (pene femenino) a la cavidad vaginal. La experiencia analítica *continúa,*²⁰ nos inclina sin embargo a suponer que, en la mujer, no solamente la vagina, sino también otras partes del cuerpo, pueden genitalizarse — como testimonia de ello igualmente la histeria — en particular el pezón y la región que lo rodea.*

Como ustedes saben, *muchas otras zonas, incluso en la histeria...²¹ por otra parte, también, la traducción, aquí, a falta de seguir efectivamente lo precioso de lo que, aquí, nos es aportado como material — traducción *charlatana*²² de alguna manera, *borrosa*²³ — tenemos simplemente, no: “testimonia de ello igualmente”, sino *nach Art der Hysterie*, en alemán. **²⁴

¿Qué es lo que quiere decir eso? ¿Qué es lo que quiere decir eso, para alguien que ha aprendido, sea aquí o en otra parte, a escu-

¹⁶ Al revisar la dactilografía, Lacan substituyó el término *de* por el del texto.

¹⁷ Al revisar la dactilografía, Lacan substituyó el término *y* por el del texto.

¹⁸ Al revisar la dactilografía, Lacan substituyó los términos *es decir más bien en impase, por fuera* por los del texto / **JAM/S**: hizo caso omiso de esta autocorrección.

¹⁹ *de ese proceso*

²⁰ Al revisar la dactilografía, Lacan añadió al margen el término entre asteriscos.

²¹ **JAM/S**: [hay muchas otras zonas todavía en la histeria que están interesadas.]

²² Al revisar la dactilografía, Lacan añadió al margen el término entre asteriscos.

²³ Al revisar la dactilografía, Lacan añadió al margen el término entre asteriscos. — en su lugar, **AFI** propone: *literal*

²⁴ **JAM/S**: [o sea *a la manera de* o *según el modo de*]

char, sino que la entrada en función de la vagina, como tal, en la relación genital, es un mecanismo estrictamente equivalente a cualquier otro mecanismo histérico? Y, aquí, ¿por qué asombrarnos por ello? Por qué asombrarnos por ello, a partir del momento en que, por medio de nuestro esquema del sitio del lugar vacío *{la place du lieu vide}* en la función del deseo, ustedes tienen... completamente listo para reconocer algo de lo que lo menos que se pueda decir es que, para ustedes, podrá al menos ubicarse esta paradoja, esta paradoja que se define así: que el lugar, la casa del goce, se encuentra normalmente — puesto que naturalmente — situado *{placé}*, justamente, en un órgano que ustedes saben, de la manera más cierta, tanto por la experiencia como por la investigación anatómo-fisiológica, como insensible, en el sentido de que ni siquiera podría despertarse a la sensibilidad, por la razón de que no está inervado; que el lugar, el lugar último del goce, del goce genital, es un sitio... después de todo, esto no es un misterio: donde pueden verterse diluvios de agua hirviendo, y a una temperatura tal que no podría ser soportada por ninguna otra mucosa, sin provocar reacciones sensoriales actuales, inmediatas.

Qué quiere decir esto, sino que perfectamente hay lugar para que pongamos de relieve tales correlaciones, antes de entrar en el mito diacrónico de una pretendida maduración que haría, del punto — sin duda necesario — de llegada, de acabamiento, de cumplimiento de la función sexual en la función genital, otra cosa que un proceso de maduración, que un lugar de convergencia, de síntesis de todo lo que ha podido presentarse, hasta entonces, como tendencias parciales, y que al reconocer, no solamente la necesidad *{nécessité}* de ese lugar vacío, en un punto funcional del deseo, sino ver que, incluso, es ahí que la naturaleza misma, que la fisiología va a encontrar su punto funcional más favorable, nos encontramos así en una posición más clara: a la vez que liberados de ese peso de paradoja que va a hacernos imaginar tantas construcciones míticas alrededor del pretendido goce vaginal.

No, desde luego, que algo no sea indicable más allá. Y esto es, si se acuerdan ustedes bien de ello, los que asistieron a nuestro Congreso de Amsterdam,²⁵ lo que pueden recordar: que a la entrada de ese

²⁵ Se trata del Coloquio internacional de psicoanálisis que tuvo lugar en la Universidad municipal de Amsterdam, del 5 al 9 de Septiembre de 1960. Dos años antes de dicho congreso, según afirma, Lacan habría redactado su escrito «Ideas directi-

Congreso indiqué lo que, a falta de aparato, a falta de este registro estructural cuyas articulaciones trato aquí de darles, ni siquiera pudo, en el curso de un congreso donde muchas cosas, y meritorias, se dijeron, ser efectivamente articulado y señalado como tal. Y sin embargo, cuán precioso para nosotros *es saber esto, puesto que también*²⁶ todas las paradojas que conciernen al lugar que hay que dar a la histeria en lo que podríamos llamar la escala de las neurosis...

esa ambigüedad especialmente que hace que — por el hecho de esas analogías evidentes, y cuya pieza maestra, cuya pieza mayor, les puntualizo ahí, con el mecanismo histérico — somos incitados a ponerla, en una escala diacrónica, como la neurosis más avanzada, por ser la más próxima de la culminación genital ... que nos es preciso, a esta concepción diacrónica, *a la vez*²⁷ ponerla al término de la maduración infantil *pero también en su punto de partida, puesto que*²⁸ la clínica nos muestra *al contrario*²⁹ que nos es necesario precisamente, en la escala neurótica, considerarla al contrario como la más primaria, aquella sobre la cual, especialmente, por ejemplo, las construcciones de la neurosis obsesiva *se edifican. Que, por otra parte*³⁰, las relaciones de la histeria, para decirlo de una vez, con la psicosis misma, con la esquizofrenia, son evidentes *y han sido subrayadas*³¹.

vas para un congreso sobre la sexualidad femenina», publicado dos años después de dicho congreso, en el número 7 de *La Psychanalyse*, PUF, 1962. Cf. Jacques LACAN, *Escritos 2*, Siglo Veintiuno Editores.

²⁶ Lo entre asteriscos es sustitución de Lacan / **JAM/S**: [es saber esto que está en el pizarrón, cuando se conocen]

²⁷ Al revisar la dactilografía, Lacan añadió al margen los términos entre asteriscos.

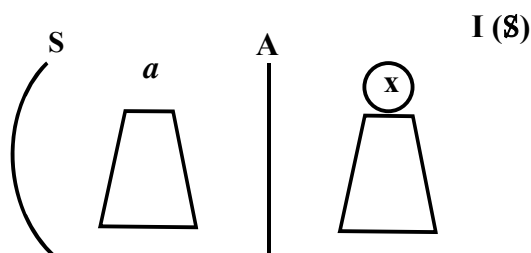
²⁸ Al revisar la dactilografía, Lacan sustituyó los términos *y la inversión,* por los del texto.

²⁹ Al revisar la dactilografía, Lacan suprimió los términos entre asteriscos.

³⁰ Al revisar la dactilografía, Lacan sustituyó los términos *se edifican, que* por los del texto.

³¹ Al revisar la dactilografía, Lacan añadió los términos entre asteriscos. — Aprovecho la llamada para señalar que un antecedente de lo expresado en este párrafo sobre las “paradojas que conciernen al lugar que hay que dar a la histeria en lo que podríamos llamar la escala de las neurosis”, podemos localizarlo en su escrito de

Lo único que pueda permitirnos, *a diferencia de seguir los vaivenes de las necesidades del caso a explorar*³², **³³ ponerla así, sea al final, sea al comienzo de las pretendidas fases evolutivas, es ante todo, y en primer lugar, relacionarla con lo que prevalece, a saber, la estructura, la estructura sincrónica del deseo;³⁴ es aislar, en la estructura constituyente del deseo como tal, lo que hace que yo designe a este lugar *{place}*, el lugar del blanco, el lugar del vacío, como desempeñando siempre una función esencial. Y que esta función sea puesta en evidencia, de la manera capital, en la estructura acabada, terminal, de la relación genital, es a la vez la confirmación de lo bien fundado de nuestro método, es también el inicio de una visión más clara, despejada, de aquello en lo que tenemos que situarnos en lo que concierne a los fenómenos, propiamente, de lo genital.



1949 «El estadio del espejo como formador de la función del yo [*je*] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica», donde, luego de referirse a “la rejilla directriz de un *método de reducción simbólica*”, dice que “Éste instauro en las *defensas del yo* un orden genético que responde a los votos formulados por la señorita Anna Freud en la primera parte de su gran obra, y sitúa (contra un prejuicio frecuentemente expresado) la represión histérica y sus retornos en un estadio más arcaico que la inversión obsesiva y sus procesos aislantes, y éstos a su vez como previos a la enajenación paranoica que data del viraje del yo [*je*] especular al yo [*je*] social” — cf. Jacques LACAN, *Escritos I*, Siglo Veintiuno Editores, 1984, p. 91.

³² Al revisar la dactilografía, Lacan sustituyó los términos *en no tan, eternamente, según las necesidades y los observadores, informándonos los puntos de vista que tenemos para abordar sobre la histeria* por los del texto.

³³ **JAM/S**: [no]

³⁴ Aquí, **ROU** remite al grafo, pero el contexto sugiere que remite a la figura que estaba en el pizarrón al comienzo de la sesión.

Sin duda hay obstáculo, objeción a que lo veamos directamente, puesto que para alcanzarlo tenemos que pasar por un camino un poco indirecto. Ese camino de rodeo, es la angustia, y es por eso que estamos en ello este año.

El punto donde estamos en este momento, donde se acaba, con el año, una primera fase de nuestro discurso, consiste por lo tanto en decirles precisamente que hay una estructura de la angustia. Y lo importante, lo vivo de la manera con que, en estas primeras charlas, lo he anunciado, traído, abordado para ustedes, está suficientemente en esta imagen, quiero decir... quiero decir en lo que ella aporta como aristas vivas, que hay que tomar en todo su carácter especificado... diré incluso, hasta cierto punto, que ella todavía no muestra suficientemente, bajo esta forma taquigráfica, donde se las repito en el pizarrón desde el comienzo de mi discurso: habría que insistir sobre lo siguiente, que este trazo {A}, es algo que ustedes ven de canto, y que es un espejo. Un espejo no se extiende al infinito: un espejo tiene límites, y lo que se los recuerda es, si ustedes se remiten al artículo del que este esquema está extraído,³⁵ que esos límites del espejo, yo los tomo en cuenta. Se puede ver algo *por medio de*³⁶ ese espejo, a partir de un punto situado, *si podemos decir,*³⁷ en alguna parte en el espacio del espejo, desde donde no es, para el sujeto, perceptible.³⁸

*Dicho de otro modo, no veo forzosamente yo mismo mi ojo en el espejo*³⁹, aunque el espejo me ayude a percibir algo que de otro

³⁵ Jacques LACAN, «Observación sobre el informe de Daniel Lagache: “Psicoanálisis y estructura de la personalidad”», informe al Coloquio de Royaumont, que tuvo lugar del 10 al 13 de Julio de 1958. Publicado en el número 6 de *La Psychanalyse*, PUF, 1961, y finalmente en *Escritos 2*.

³⁶ Al revisar la dactilografía, Lacan substituyó *en* por los términos entre asteriscos.

³⁷ Al revisar la dactilografía, Lacan suprimió los términos entre asteriscos.

³⁸ **JAM/S** transcribe esta última frase de un modo sensiblemente diferente: [Este espejo permite al sujeto ver un punto situado en el espacio que no le es perceptible directamente.], con consecuencias en la transcripción de la frase siguiente.

modo no vería. Lo que quiero decir con esto, es que lo primero a adelantarse en lo que concierne a esta estructura de la angustia, es algo que ustedes olvidan siempre en las observaciones donde ella se revela: fascinados por el contenido del espejo, ustedes olvidan *sus límites*⁴⁰ y que la angustia está enmarcada.

Los que escucharon mi intervención en las Jornadas Provinciales *concernientes*⁴¹ al fantasma,⁴² — intervención cuyo texto, después de dos meses y una semana, sigo esperando que me remitan — pueden recordar de qué me serví como metáfora: de un cuadro que viene a ubicarse en el marco de una ventana. Técnica absurda, sin duda, si se trata de ver mejor lo que hay sobre el cuadro, pero, como también lo expliqué, no es de eso, justamente, que se trata, es de, cualquiera que sea el encanto de lo que está pintado sobre la tela, no ver lo que se ve por la ventana.⁴³

Lo que el sueño inaugural en la historia del análisis les muestra, en ese sueño del *Hombre de los Lobos*,⁴⁴ cuyo privilegio es que, como

³⁹ JAM/S: [Pero yo no me veo forzosamente a mí mismo, o a mi ojo en el espejo]

⁴⁰ {*ses limites*} — Al revisar la dactilografía, Lacan substituyó los términos *esos mitos {*ces mythes*}* por los del texto.

⁴¹ JAM/S: [consagradas]

⁴² Jacques LACAN, *Jornadas de otoño de 1962 (Octubre). Introducción al seminario sobre La angustia*, notas tomadas por Claude Conté e Irene Roublef de la intervención de Lacan en las Jornadas Provinciales de la Sociedad Francesa de Psicoanálisis, el 21 de Octubre de 1962, publicadas como «Annexe II» en la versión ROU de este Seminario; traducción y notas de Ricardo E. Rodríguez Ponte, para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

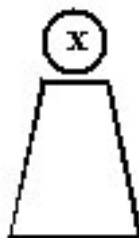
⁴³ Según Serge Leclair, “justamente por el ejemplo de los cuadros de Magritte (Nota al pie del propio de S. L.: «Cuadros del tipo de: *El catalejo*, *La condición humana*, *La llave de los campos*, en los que una ventana, abierta o cerrada, se inscribe en el cuadro») J. Lacan ilustró en un momento dado la estructura de la fantasía (Nota de S. L.: «*Communication à la Société Française de Psychanalyse, Journée sur le fantasme*, 21 de octubre de 1962, inédito»)” — cf. Serge LECLAIRE, *Psicoanalizar*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1970, p. 13. — Las reproducciones de estos cuadros de René Magritte (ver el **Anexo 1**, al final de esta clase) me fueron proporcionadas por Diana Estrin, como complemento a las muchas referencias que proporciona su libro *Lacan día por día. Los nombres propios en los seminarios de Jacques Lacan*, editorial pieatierra, Buenos Aires, 2002.

sucede incidentalmente y de una manera no ambigua, la aparición en el sueño de una forma pura, esquemática del fantasma, es porque el sueño a repetición del *Hombre de los Lobos* es el fantasma puro, develado en su estructura, que toma toda su importancia, y que Freud lo elige para hacer — en esa observación que no tiene, para nosotros, ese carácter inagotado, inagotable, sino porque se trata esencialmente, y de un extremo al otro, de la relación del fantasma con lo real —... ¿qué es lo que vemos en ese sueño? La apertura {*béance*} súbita — y los dos términos están indicados — de una ventana; el fantasma se ve más allá de un vidrio y a través de una ventana que se abre; el fantasma está enmarcado, y lo que ustedes ven más allá, reconocerán allí, si saben, desde luego, darse cuenta de eso, reconocerán allí, bajo sus formas más diversas, la estructura que es la que ustedes ven, aquí, en el espejo de mi esquema; están siempre las dos *partes*⁴⁵: de un soporte más o menos desarrollado y de algo que es soportado.⁴⁶ Están los lobos, sobre las ramas del árbol; tenemos también, sobre cierto dibujo de esquizofrénico — no tengo más que abrir cualquier recopilación, para recoger cosas así, si puedo decir, a paladas — también, dado el caso, algún árbol, con, en el extremo, por ejemplo — para tomar mi primer ejemplo, en el informe que Jean Bobon hizo en el último Congreso de Anvers, sobre el fenómeno de la expresión⁴⁷ — con, en el extremo de sus ramas, ¿qué? — lo que, para un esquizofrénico, cumple el papel que los lobos juegan en ese caso *borderline* que es el *Hombre*

⁴⁴ Sigmund FREUD, «De la historia de una neurosis infantil» (1918 [1914]), en *Obras Completas*, Volumen 17, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1979.

⁴⁵ *barras* / JAM/S: [barras]

⁴⁶ Al margen, ROU proporciona este fragmento del esquema que estaba en el pizarrón:



⁴⁷ Jean BOBON, *Psychopathologie de l'expression*. Informe de psiquiatría presentado en el Congreso de Neurología y de Psiquiatría de Lengua Francesa (60ª sesión, Anvers, del 9 al 14 de Julio de 1962), Masson, Paris, 1963, p. 63.

de los Lobos:⁴⁸ aquí, significantes. Es más allá de las ramas del árbol que la esquizofrénica en cuestión escribe la fórmula de su secreto: *Io sono sempre vista*, a saber, lo que ella jamás ha podido decir, hasta entonces: *Yo soy siempre vista*.⁴⁹ Aquí, todavía, tengo que detenerme, para hacerles percibir que en italiano, como en francés,⁵⁰ *vista* tiene el sentido ambiguo: no es solamente un participio pasado, es también *la vista* {*la vue*} con sus dos sentidos, subjetivo y objetivo, la función de la vista y el hecho de ser una vista, como se dice “*la vista del paisaje*”, la que está tomada, ahí, como objeto sobre una tarjeta postal. Volveré, desde luego, sobre todo esto.

Lo que quiero solamente, hoy, acentuar aquí, es que lo horrible, lo sospechoso, lo inquietante, todo aquello por medio de lo cual traducimos, como podemos, al francés, *ese magistral *Unheimlich**,⁵¹ se presenta como a través de tragaluces; que es enmarcado que se sitúa, para nosotros, el campo de la angustia. Así, ustedes vuelven a encontrar aquello por medio de lo cual he introducido la discusión para ustedes, a saber, la relación de la escena con el mundo.⁵²

⁴⁸ ¿Por qué **JAM/S** omite aquí este diagnóstico?

⁴⁹ Cf. Jean BOBON, *op. cit.* p. 63: “[Isabella, joven esquizofrénica, pinta] La última pintura de esta serie representa un árbol con el tronco armado de miradas particularmente expresivas. Al final de la ejecución del cuadro, Isabella subraya con trazos de color recargados los contornos del árbol; arrebatada por su gesto, dibuja como un comienzo de follaje que no avanza mucho por falta de espacio, pero donde aparecen, por primera vez, formas literales no significantes, signos plásticos. Inmediatamente debajo de esas letras, y al comienzo de una rama cortada del árbol, en el mismo movimiento rápido y espontáneo de ejecución, pinta una especie de guirnalda de signos lingüísticos; estos son las palabras de una frase correcta y terriblemente precisa, de una frase del delirio: *Io sono sempre vista* (Yo soy siempre vista {*Moi, je suis toujours vue*}).” — Ver el **Anexo 2**, al final de esta clase.

⁵⁰ Lo mismo ocurre en castellano.

⁵¹ **JAM/S**: [el magistral *unheimlich* del alemán] — Cf. Sigmund FREUD, «Lo ominoso» (1919), en *Obras Completas*, Volumen 17, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1979.

⁵² Cf. la clase 3 de este Seminario, sesión del 28 de Noviembre de 1962.

Súbitamente, de golpe: siempre, este término, lo encontrarán, en el momento de la entrada del fenómeno de lo *Unheimlich*. La escena que se propone, en su dimensión propia, más allá, sin duda, sabemos que lo que debe referirse a ella, es lo que, en el mundo, no puede decirse. Es lo que esperamos siempre cuando se levanta el telón, es ese corto momento, rápidamente extinguido, de la angustia, pero que no falta jamás en la dimensión por donde **⁵³ hacemos algo más que venir a instalar en un sillón más o menos caramente pagado nuestros traseros, que es el momento de los tres golpes,⁵⁴ que es el momento del telón que se abre. *Y sin*⁵⁵ ese tiempo introductorio, rápidamente elidido de la angustia, nada podría siquiera tomar su valor de lo que va a determinarse, como trágico o como cómico.

“Lo que no *puede*”: ahí, otra vez, todas las lenguas no les ofrecen los mismos recursos. No es de *können* que se trata — desde luego, muchas cosas pueden decirse, materialmente hablando — se trata de un poder, *dürfen*, que traduce mal el *permitido* o *no permitido*, {mientras que} *dürfen* remite a una dimensión más original. Es incluso porque *man darf nicht*, que eso no se puede, que *man kann*, *que se tiene de todos modos poder*⁵⁶ y que ahí obra el forzamiento, la dimensión de distensión que constituye, hablando con propiedad, la acción dramática.

No podríamos demorarnos demasiado en los matices de este enmarcado de la angustia. ¿Van a decir ustedes que yo la solicito en el sentido de reconducirla a la espera, a la preparación, a un estado de alerta, a una respuesta que es ya de defensa ante lo que va a suceder? Eso, sí, es la *Erwartung*, es la constitución de lo hostil como tal, es el primer recurso más allá del *Hilflosigkeit*. Pero la angustia es otra cosa. Si, en efecto, la espera puede servir, entre otros medios, para su en-

⁵³ **JAM/S**: [yendo al teatro,]

⁵⁴ Esos tres golpes solían anunciar, especialmente en la escena francesa, que se estaba por levantar el telón.

⁵⁵ Al revisar la dactilografía, Lacan sustituyó los términos *y eso* por los del texto.

⁵⁶ *que se va de todos modos a poder* / **JAM/S**: [que se va de todos modos a poder]

marcado, *para decirlo de una vez,*⁵⁷ no hay ninguna necesidad de esa espera: el marco está siempre ahí, la angustia es otra cosa. La angustia, es cuando aparece, en ese marco, lo que estaba ya ahí, mucho más cerca, en la casa, *Heim*. ¿El huésped?, dirán. En cierto sentido, desde luego, ese huésped desconocido, que aparece de manera inopinada, tiene totalmente que ver con lo que se encuentra en lo *unheimlich*, pero designarlo así es demasiado poco, pues, como el término se los indica entonces, por una vez, muy bien, en francés, ese huésped {*hôte*}, en su sentido corriente, es ya alguien bien trabajado por la espera.

Ese huésped {*hôte*}, es ya lo que había pasado a lo hostil {*hostile*}, a lo hostil por el cual comencé este discurso sobre la espera. Ese huésped, en el sentido corriente, no es lo *heimlich*, no es el habitante de la casa, es lo hostil engatusado, apaciguado, admitido. Lo que es *Heim*, lo que es *Geheimnis*, jamás ha pasado por esos rodeos, al fin de cuentas; jamás ha pasado por esas redes, por esos tamices... por esos tamices del reconocimiento: ha quedado *unheimlich*, menos *inhabitable*⁵⁸ que inabitante, menos inhabitual, que inhabitado.

Es este surgimiento de lo *heimlich* en el marco lo que es el fenómeno de la angustia, y es por eso que es falso decir que la angustia es sin objeto. *La angustia tiene otra suerte de objeto que toda aprehensión preparada, estructurada — ¿estructurada por qué? — por la grilla del corte del surco, del trazo unario, del *es eso* que siempre, al operar, si podemos decir, cierra los labios — digo: el labio o los labios — de ese corte que se vuelven carta cerrada {*lettre close*} sobre el sujeto,⁵⁹ para, como se los he explicado la vez pasada, reenviarlo bajo pliegue cerrado a otras huellas {*traces*}.*⁶⁰

⁵⁷ Al revisar la dactilografía, Lacan suprimió los términos entre asteriscos.

⁵⁸ *inhabitable* / *menos inhabitual que inhabitado ? menos inabitante...*

⁵⁹ Aquí, la expresión *lettre close* parece remitir a algo que no se comprende.

⁶⁰ **JAM/S:** [La angustia tiene otra suerte de objeto cuya aprehensión está preparada y estructurada por la grilla del corte, del surco, del trazo unario, del *es eso* operando siempre al cerrar el labio, o los labios, del corte de los significantes, que se vuelven entonces cartas cerradas, reenviadas bajo pliegue cerrado a otras huellas.]

Los significantes hacen del mundo una red de huellas, en la que el pasaje de un ciclo al otro es desde entonces posible. ¿Lo que quiere decir qué? Lo que les he dicho la última vez: el significante *engendra*⁶¹ un mundo, el mundo del sujeto que habla, cuya característica esencial es que allí es posible engañar.

La angustia, es ese corte *neto*⁶² sin el cual la presencia del significante, su funcionamiento, su entrada, su surco en lo real, es impensable. Es este corte el que se abre, y el que deja aparecer lo que ahora ustedes entenderán mejor cuando les diga: lo inesperado, la visita, la noticia, lo que tan bien expresa el término *presentimiento*, que no hay que entender simplemente como presentimiento de algo, sino también como *lo pre- del sentimiento, lo que está antes, el nacimiento de un sentimiento*⁶³.

Todas las orientaciones son posibles, a partir de algo que es la angustia, lo que al fin de cuentas es lo que esperábamos, y lo que es la verdadera sustancia de la angustia, el *lo que no engaña*, lo fuera de duda. Pues no se dejen llevar por las apariencias: no es porque pueda parecerles clínicamente sensible, desde luego, el vínculo de la angustia con la duda, con la hesitación, en el juego llamado ambivalente del obsesivo, que son la misma cosa.

La angustia no es la duda, la angustia es la causa de la duda. Digo *la causa* de la duda, no es la primera vez y no será la última que aquí tendré *que puntualizar que si se mantiene, tras tantas décadas*⁶⁴ — dos siglos de aprehensión crítica — la función de la causalidad, esto es precisamente porque ella está en otra parte que ahí donde se la refuta, y que si hay una dimensión donde debemos buscar la verdadera función, el verdadero peso, el sentido del mantenimiento de la función

⁶¹ {engendre} — Al revisar la dactilografía, Lacan substituyó el término *atraviesa {emjambe}* por el del texto.

⁶² *mismo*

⁶³ **JAM/S**: [el *pre-sentimiento*, lo que está antes del nacimiento de un sentimiento]

⁶⁴ *que volver sobre lo siguiente: que si se mantiene, tras tantos siglos* / *que sostener que si se mantiene, tras tanto tiempo, más de*

*de causa*⁶⁵, es en esta dirección de la apertura de la angustia. *La duda, entonces, les digo, no está hecha más que para combatir la angustia, y justamente, todo lo que la duda gasta de esfuerzo, es contra unos señuelos.*⁶⁶ Es en la medida en que lo que se trata de evitar es lo que, en la angustia, se tiene como horrible certeza.

Pienso que aquí me detendrán ustedes para decirme, o recordarme, lo que más de una vez he adelantado, bajo formas aforísticas: que toda actividad humana se desarrolla en la certeza, o incluso que engendra la certeza, o, de una manera general, que la referencia de la certeza, es esencialmente la acción. ¡Y bien, sí, desde luego! y esto es justamente lo que me permite introducir ahora la relación esencial de la angustia con la acción como tal: es justamente, quizá, de la angustia que la acción toma su certeza.

Actuar, es arrancar a la angustia su certeza. Actuar, es operar una transferencia de angustia.

Aquí me permito avanzar esto, este discurso, como final de trimestre, quizá un poco rápido, *para*⁶⁷ colmar, o *casi* colmar los blancos que les he dejado en el cuadro de mi primer seminario — pienso que ustedes se acuerdan de él — el que se ordena *así*^{68,69}.

Inhibición, síntoma, angustia, *impedimento, completado con el embarazo*⁷⁰, con la emoción y *aquí*⁷¹ con la conmoción {*émoi*}⁷².

⁶⁵ *de la causalidad*

⁶⁶ **JAM/S:** [La duda, lo que gasta de esfuerzos, no está hecho más que para combatir la angustia, y justamente por medio de unos señuelos.]

⁶⁷ Al revisar la dactilografía, Lacan substituyó el término *es* por el del texto.

⁶⁸ **JAM/S:** [a partir de los términos freudianos]

⁶⁹ *cf.* el cuadro siguiente.

⁷⁰ Al revisar la dactilografía, Lacan substituyó los términos *impedir, que lo ha completado con el embarazar* por los del texto.

⁷¹ Al revisar la dactilografía, Lacan suprimió el término entre asteriscos.

Les he dicho: aquí {x}, ¿qué es lo que hay?

Inhibición { <i>Inhibition</i> }	Impedimento { <i>Empêchement</i> }	Embarazo { <i>Embarras</i> }
Emoción { <i>Émotion</i> }	Síntoma { <i>Symptôme</i> }	x
Connoción { <i>Émoi</i> }	x	Angustia { <i>Angoisse</i> }

Ahora se los digo:

Inhibición { <i>Inhibition</i> }	Impedimento { <i>Empêchement</i> }	Embarazo { <i>Embarras</i> }
Emoción { <i>Émotion</i> }	Síntoma { <i>Symptôme</i> }	<i>Pasaje al acto</i>
Connoción { <i>Émoi</i> }	<i>Acting-out</i>	Angustia { <i>Angoisse</i> }

⁷² Cf. la Clase 1 de este Seminario, y, en la misma, mi nota explicativa de por qué he optado por traducir este término por *connoción*, y no por *turbación*, así como los problemas que de todos modos acarrea cualquier decisión al respecto, por relación a lo que al final del Seminario Lacan dirá del *émoi*.

⁷³ JAM/S: [¿Qué hay en los lugares vacíos?]

⁷⁴ Al revisar la dactilografía, Lacan añadió los términos entre asteriscos.

He dicho “casi completar” **⁷⁵ porque no tengo tiempo para decirles por qué el pasaje al acto en este lugar y el *acting-out* en otro, pero de todos modos voy a hacerles avanzar en este camino haciéndoles observar, en la más estrecha relación con nuestras palabras de esta mañana, la oposición de lo que estaba ya implicado, e incluso expresado, en mi primera introducción de estos términos, y cuya *posición*⁷⁶ voy a subrayar ahora, a saber: lo que hay *de más* en el *embarazo*, con lo que hay *de menos* en lo que, por medio de un comentario etimológico del que se acuerdan, pienso, al menos los que estuvieron entonces, les subrayé del sentido de la *conmoción* {*émoi*}.

La *conmoción* {*émoi*}, les dije, es esencialmente la evocación del poder que hace falta {*fait défaut*}, *esmayer*, la experiencia *de*⁷⁷ lo que les falta {*manque*}, en la necesidad. Es *en*⁷⁸ referencia a estos dos términos, cuyo vínculo es esencial en nuestro asunto, pues este vínculo subraya su ambigüedad: si hay de más, aquello con lo que nos las vemos, entonces no nos falta; si llega a faltarnos, ¿por qué decir que en otra parte nos embaraza? Pongámonos en guardia aquí para no ceder a las ilusiones más halagüeñas.

Al afrontarnos aquí nosotros mismos a la angustia, *¿qué queremos?*⁷⁹ ¿Qué quieren todos los que han hablado de ella científicamente? ¡Caramba!, lo que yo tuve necesidad, que para mí estaba exigido que yo formulara en el punto de partida, como necesario para la constitución de un mundo, *el significante como posibilidad de transferencia, es aquí*⁸⁰ que eso se revela que no es vano, y que ustedes

⁷⁵ **JAM/S:** [este cuadro]

⁷⁶ *oposición*

⁷⁷ Al revisar la dactilografía, Lacan substituyó el término *es* por el del texto.

⁷⁸ Al revisar la dactilografía, Lacan substituyó los términos *en la* por el del texto.

⁷⁹ Los términos entre asteriscos fueron añadidos a la dactilografía.

⁸⁰ Al revisar la dactilografía, Lacan substituyó el término *es* por los del texto: {*le signifiant comme possibilité de transfert, c'est ici*} / **JAM/S:** [el significante como posibilidad de engaño, es aquí {*le signifiant comme possibilité de tromperie, c'est ici*}]

tienen su control. Eso se ve mejor, porque se trata justamente de la angustia, y lo que se ve, es ¿qué?

Que, *vista*⁸¹, hablado con propiedad, científicamente, es mostrar que ella es ¿qué? — ¡Una inmensa engañifa {*duperie*}! No se advierte que todo aquello sobre lo cual se extiende la conquista de nuestro discurso equivale siempre a mostrar que es una inmensa engañifa. Dominar por medio del pensamiento, el fenómeno, es siempre mostrar cómo podemos *rehacerlo*⁸², de una manera engañosa {*trompeuse*}; es poder reproducirlo, es decir, poder hacer de él un significante. ¿Un significante de qué? El sujeto, *al reproducirlo*⁸³, *puede falsificar*⁸⁴ el libro de las cuentas, lo cual no ha de sorprendernos, si es cierto *que*⁸⁵, como yo se los enseño, *el significante*⁸⁶, es la huella del sujeto en el curso del mundo. Pero, si creemos poder continuar este juego con la angustia, ¡y bien!, estamos seguros de fracasar, puesto que justamente he formulado ante todo que la angustia, es **⁸⁷ lo que escapa a ese juego. Por lo tanto, es eso de lo que tenemos que guardarnos {*nous garder*}, en el momento de captar lo que quiere decir esa relación de embarazo con el significante *en más, de falta con el significante en menos*⁸⁸. Voy a ilustrarla, si ustedes no lo han hecho ya.

⁸¹ Al revisar la dactilografía, Lacan sustituyó el término *visto* por el del texto. Otras variantes: *abordarla* / *querer hablar de ella científicamente* / **JAM/S**: [abordarla]

⁸² Al revisar la dactilografía, Lacan sustituyó el término *hacerlo* por el del texto / **JAM/S**: [hacerlo]

⁸³ Al revisar la dactilografía, Lacan sustituyó los términos *al reproducirlos* por los del texto.

⁸⁴ *ha falsificado* / **JAM/S**: [ha falsificado]

⁸⁵ Al revisar la dactilografía, Lacan añadió el término entre asteriscos.

⁸⁶ *los significantes*

⁸⁷ Al revisar la dactilografía, Lacan suprimió las palabras: *lo que considera {*ce qui regarde*}*

⁸⁸ Al revisar la dactilografía, Lacan sustituyó los términos *entre nosotros, cómo el significante* por los del texto.

Esa relación, si no existiera el análisis, desde luego, yo no podría hablar de ella, pero el análisis la encontró en la primera esquina. El falo, por ejemplo, el *Pequeño Hans*, tan lógico como Aristóteles, postula la ecuación: “todos los seres animados tienen un falo”.⁸⁹ Yo supongo, desde luego, que me dirijo a personas que han seguido mi comentario del análisis del *Pequeño Hans*,⁹⁰ que a propósito de esto se acordarán aquí, pienso, de lo que el año pasado tuve el cuidado de acentuar en lo que concierne a la proposición llamada afirmativa universal.⁹¹ Dije el sentido de lo que con ello quería producir para ustedes, a saber, que la afirmación llamada universal, universal positiva, no tiene sentido más que como definición de lo real a partir de lo imposible: *es imposible que un ser animado no tenga un falo*, lo que, como ustedes ven, coloca a la lógica en esa función esencialmente precaria de condenar a lo real, a tropezar eternamente en lo imposible. Y no tenemos otro medio de aprehenderlo: avanzamos de tropiezo en tropiezo. Ejemplo: hay seres vivos, mamá, por ejemplo, *que no tienen falo*⁹², entonces, es que no hay ser vivo. *Angustia.*⁹³

Y el paso siguiente hay que darlo. Es cierto que lo más cómodo, es decir que, incluso aquellos que no lo tienen, lo tienen. ¡Es precisamente por eso que es aquella **⁹⁴ a la que nos atenemos, en conjunto! Es que los seres vivos que no tienen falo, lo tendrán a despecho y contra todo; esto es porque tendrán un falo, al que nosotros, psicólogos, llamaremos irreal. Será simplemente *el falo significativo. No es por eso que estarán vivos.*⁹⁵

⁸⁹ Sigmund FREUD, «Análisis de la fobia de un niño de cinco años» (1909), en *Obras Completas*, Volumen 10, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1980.

⁹⁰ Jacques LACAN, Seminario 4, *La relación de objeto*, 1956-1957.

⁹¹ Jacques LACAN, Seminario 9, *La identificación*, 1961-1962, *Versión Crítica* de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

⁹² Al revisar la dactilografía, Lacan añadió los términos entre asteriscos.

⁹³ *de dónde angustia.*

⁹⁴ JAM/S: [solución]

Así, de tropiezo en tropiezo, progresa, no me atrevo a decir el conocimiento, sino seguramente la comprensión. Al pasar, no puedo resistir al placer de darles parte de un descubrimiento, que el azar, el buen azar, lo que se llama el azar, que lo es tan poco, un hallazgo que he hecho para ustedes, no más tarde que este *week-end*, en un diccionario de *slang*. ¡Dios mío!, cuánto tiempo hubiera puesto yo en llegar a eso, pero la lengua inglesa es verdaderamente una bella lengua. ¿Quién, pues, aquí, sabe que, ya desde el siglo XV, el *slang* inglés encontró esta maravilla de reemplazar, dado el caso, *I understand you perfectly*, por ejemplo, por *I understumble* **⁹⁶?, es decir — lo escribo, puesto que quizá la *vocalización*⁹⁷ les ha permitido *dejar escapar*⁹⁸ el matiz — *no “yo lo entiendo a usted”⁹⁹, lo que quiere decir *understand*, “yo lo comprendo a usted”, sino algo intraducible al francés, puesto que todo el valor de ese término de *slang* es el famoso *stumble*, que quiere justamente decir lo que estoy explicándoles: el tropiezo.¹⁰⁰ “Yo lo comprendo a usted”, eso me recuerda que, a los tumbos {*cahin-caha*}, es siempre adentrarse en el malentendido.¹⁰¹

Igualmente, si la estofa de la experiencia se compusiera, como se nos enseña en psicología clásica, de lo real y de lo irreal — ¿y por qué no? — ¿cómo no recordar a propósito de esto lo que esto nos in-

⁹⁵ **el falo significante*, que estarán vivos.* / **JAM/S**: [el falo significante — que estarán vivos]

⁹⁶ **JAM/S**: [*you perfectly*]

⁹⁷ Al revisar la dactilografía, Lacan substituyó el término *fonetización* por el del texto / **JAM/S** mantiene [fonetización]

⁹⁸ Al revisar la dactilografía, Lacan substituyó el término *evitar* por los del texto / **JAM/S** mantiene [evitar]

⁹⁹ Al revisar la dactilografía, Lacan substituyó los términos *lo que acabo de explicarles, no.....* por los del texto.

¹⁰⁰ *stumble*, en inglés, es “tropezar, dar un traspie”.

¹⁰¹ **JAM/S** reordena el párrafo: [Este *understumble* intraducible al francés incorpora al *understand* que quiere decir *comprendo* el *stumble* que quiere justamente decir el tropiezo. Comprender, es siempre avanzar a los tumbos en el malentendido.]

dica? *Cómo no aprovechar lo que es*¹⁰² propiamente la conquista freudiana, y que es especialmente esto, que si el hombre es atormentado por lo irreal en lo real, sería del todo vano esperar desembarazarse de eso por la razón que es: lo que, en la conquista freudiana, es muy justamente lo inquietante,¹⁰³ es que en lo irreal, es lo real lo que lo atormenta.¹⁰⁴

Su preocupación {*souci*}, **Sorge**,¹⁰⁵ nos dice el filósofo Heidegger. ¡Desde luego! Con eso avanzamos un montón.¹⁰⁶ ¿Acaso es ése un término último, que antes de agitarse, de hablar, de ponerse en el curro, la preocupación está presupuesta? ¿Qué es lo que quiere decir eso? ¿Y no vemos que ahí ya estamos en el nivel de un arte de la preocupación? — el hombre es evidentemente un gran productor de algo que, concerniéndole, se llama *la preocupación*. Pero entonces, prefiero aprenderlo de un libro santo, que es al mismo tiempo el libro más profanador que haya, que se llama el *Eclesiastés*. Pienso que me referiré a él en el futuro. Este *Eclesiastés* que es la traducción, como ustedes saben, griega, por parte de los *Setenta*, del término *Qoheleth*, término *hápax {*απαξ*},¹⁰⁷ único, empleado en esta ocasión, que viene del *Qahal*, “asamblea”, siendo *Qoheleth* a la vez una forma abstracta y femenina, siendo, hablando con propiedad, “la virtud reuniente, la que

¹⁰² Al revisar la dactilografía, Lacan sustituyó los términos *que tenemos para aprovechar en cuanto a lo que es* por los del texto.

¹⁰³ *l'inquiétant*: lo inquietante. Se recordará cómo se traduce habitualmente al francés el alemán *das Unheimliche* (“lo ominoso”, “lo siniestro”): *l'inquiétante étrangeté* (“la inquietante extrañeza”).

¹⁰⁴ **JAM/S** reordena y modifica el párrafo: [La psicología clásica enseña que la estofa de la experiencia se compone de lo real y de lo irreal, y que los hombres son atormentados por lo irreal en lo real. Si ese fuera el caso, sería del todo vano esperar desembarazarse de eso, por la razón de que la conquista freudiana nos enseña que lo inquietante, es que, en lo irreal, es lo real lo que los atormenta.]

¹⁰⁵ Al revisar la dactilografía, Lacan añadió el término entre asteriscos.

¹⁰⁶ *Cf.* la Clase 1 de este Seminario, así como mi nota *ad hoc*.

¹⁰⁷ Al revisar la dactilografía, Lacan añadió el término entre asteriscos.

agrupa nuevamente”, la *Ecclesia*, si se quiere, más bien que el *Eclesiastés*.¹⁰⁸

¿Y qué es lo que nos enseña, ese libro que he llamado libro sagrado y el más profano? El filósofo aquí no deja de tropezar en él, al leer allí ya no sé qué eco — he leído eso — ¡epicúreo! Epicúreo, ¡hablemos de eso a propósito del *Eclesiastés*! Yo sé bien que Epicuro, desde hace mucho tiempo, ha dejado de calmarnos, como era, ustedes lo saben, su designio. ¡Pero decir que el *Eclesiastés* ha tenido, por un sólo momento, una posibilidad de producirnos el mismo efecto, esto es verdaderamente por no haberlo nunca ni siquiera entreabierto!

“Dios me demanda gozar”, textual, en la Biblia. Es de todos modos la palabra de Dios. E incluso si no es la palabra de Dios, para ustedes, pienso que ustedes ya han observado la total diferencia que hay entre el dios de los judíos y el dios de Platón. Incluso si la historia cristiana ha creído que debía, a propósito del dios de los judíos, encontrar cerca del dios de Platón su pequeña evasión psicótica, de todos modos es tiempo de acordarse de la diferencia que hay entre el dios motor universal — Aristóteles — el dios Soberano Bien — concepción delirante de Platón — y el dios de los judíos, es decir, un dios con quien se habla, un dios que a ustedes les demanda algo, y que, en el *Eclesiastés*, les ordena “¡Goza {*Jouis*}!”. ¡Eso, es verdaderamente el colmo!... pues gozar a la orden, es a pesar de todo algo de lo que todos sentimos que, si hay una fuente, un origen de la angustia, éste de todos modos debe encontrarse en alguna parte por ahí. A “¡goza!” {*jouis!*}, no puedo responder más que una cosa, esto es: “oigo” {*j. 'o.u.ï.s.*}¹⁰⁹, desde luego, pero, naturalmente, no gozo {*jouis*} tan fácilmente por eso.

Tal es el relieve, la originalidad, la dimensión, el orden de presencia, en el cual se activa para nosotros el dios que habla, el que nos dice expresamente que *él es lo que es*.¹¹⁰ Para adentrarme, mientras

¹⁰⁸ *Biblia de Jerusalem*, Los libros poéticos y sapienciales, *Eclesiastés* (o: *Qohélet*), Desclée de Brower, Bilbao, 1975.

¹⁰⁹ {*j'ouïs* = oigo} — ROU pregunta al margen si Lacan deletrea *j'ouïs*.

¹¹⁰ *Exodo*, 3, 14.

que está ahí, a mi alcance, en el campo de sus demandas, y porque ustedes van a ver que está muy próximo a nuestro asunto, introduciré, es el momento, lo que bien piensan ustedes que no es de ayer que he señalado, en efecto, a saber que entre esas demandas del dios a su pueblo elegido, privilegiado, las hay completamente precisas, y de las que parece que ese dios no tuvo necesidad de tener la presciencia de mi seminario para precisar bien sus términos. Hay una de éstas que se llama la circuncisión.

El nos ordena gozar y, además, ¡entra en las instrucciones! Precisa la demanda, desprende el objeto.

Es por esto que, pienso, tanto para ustedes como para mí, no ha podido no manifestársenos desde hace mucho tiempo el extraordinario embrollo, el no dar pie con bola, la evocación analógica que hay en la pretendida referencia de la circuncisión a la castración. Desde luego que eso tiene una relación puesto que eso tiene relación con el objeto de la angustia, pero decir que la circuncisión es, sea la causa, sea, de la manera que fuere, el representante, el análogo de lo que llamamos la castración y su complejo, eso es cometer un grosero error. Es no salir del síntoma, justamente, a saber de lo que, en tal sujeto circunciso, puede establecerse, como confusión en lo que concierne a su marca con lo que está en juego eventualmente en su neurosis, *a saber el*¹¹¹ complejo de castración.

Pues, en fin, ¡nada menos castrador que la circuncisión! Que sea neto, cuando está bien hecho, seguramente, no podemos *negar*¹¹² que el resultado sea más bien elegante. Les aseguro que, al lado de todos esos sexos, me refiero a los masculinos, de esa Magna Grecia que los anticuarios, bajo pretexto de que soy analista, me envían a carradas, *y a domicilio,*¹¹³ *lo*¹¹⁴ que mi secretaria les devuelve, *y que

¹¹¹ Al revisar la dactilografía, Lacan sustituyó los términos *relativamente al* por los del texto / **JAM/S** mantuvo los términos sustituidos.

¹¹² Al revisar la dactilografía, Lacan sustituyó los términos *sino negar* por los del texto.

¹¹³ Al revisar la dactilografía, Lacan añadió los términos entre asteriscos.

¹¹⁴ Al revisar la dactilografía, Lacan suprimió el término entre asteriscos.

yo veo partir*¹¹⁵ en el patio, *cargados con una valija de*¹¹⁶ esos sexos, de los que debo decir que, *por una acentuación que no me atrevo a calificar de estética,*¹¹⁷ la fimosis está siempre acentuada de una manera particularmente repugnante.

Hay de todos modos, en la práctica de la circuncisión, algo saludable desde el punto de vista estético. Y por otra parte, incluso quienes al respecto continúan repitiendo las confusiones que se arrastran en los escritos analíticos, de todos modos, la mayoría, captaron desde hace tiempo que había algo desde el punto de vista funcional que es tan esencial como reducir, al menos en parte, de una manera significativa, *la ambigüedad que se llama de tipo bisexual*¹¹⁸. “Yo soy la herida y el cuchillo”, dice en alguna parte Baudelaire.¹¹⁹ ¡Y bien!, ¿por qué... por qué considerarlo como la situación normal, ser a la vez el dardo y la vaina? Hay evidentemente, en esta *atención ritual*¹²⁰ de la circuncisión, **¹²¹ algo que evidentemente no puede más que engendrar *algo*¹²² saludable en cuanto a la división de los roles.

Estas observaciones, como ustedes lo sienten bien, no son laterales: ellas abren justamente la cuestión que sitúa más allá de lo que, ya, a partir de esta explicación, no puede aparecerles más como una suerte de capricho ritual, sino algo que es conforme a lo que, en la de-

¹¹⁵ Al revisar la dactilografía, Lacan añadió los términos entre asteriscos.

¹¹⁶ Al revisar la dactilografía, Lacan substituyó los términos *cargado, al lado de todo* por los del texto.

¹¹⁷ Al revisar la dactilografía, Lacan suprimió los términos entre asteriscos.

¹¹⁸ **JAM/S:** [la ambigüedad del tipo sexual]

¹¹⁹ “¡Soy la herida y el cuchillo! {*Je suis la plaie et le couteau!*} / ¡Soy la bofetada y la mejilla! / ¡Soy los miembros y la rueda, / y la víctima y el verdugo!” — fragmento de «El Heautontimorumenos {*L’Héautontimorouménos*}», *Las flores del mal*, Spleen e Ideal, en Charles BAUDELAIRE, *Poesía Completa*, Edición Bilingüe, Libros Río Nuevo, Ediciones 29, Barcelona, 1979, pp. 214-215.

¹²⁰ **JAM/S:** [práctica ritual]

¹²¹ **AFI y CHO** transcriben (?) aquí: *una reducción de la bisexualidad*

¹²² **JAM/S:** [una repartición]

manda, les enseño a considerar como esa circunvalación del objeto, como la función del corte, es el caso decirlo, de esta zona delimitada. Aquí, el dios demanda como ofrenda, y muy precisamente para desprender el objeto tras haberlo circunvalado. Que si, después de eso, *los recursos*¹²³ como la experiencia de los que se han agrupado *y*¹²⁴ se reconocen en ese signo tradicional, que si su experiencia no ve que por ello se rebaje — quizá lejos de eso — su relación con la angustia, es a partir de ahí que la cuestión comienza.

Uno de los que aquí están evocados — y esto no es verdaderamente, en mi asistencia, designar a nadie — me llamó un día, en una esquila privada, “el último de los cabalistas cristianos”. Quédense tranquilos: si alguna investigación juega, hablando con propiedad, sobre el cálculo de los significantes, puede ser algo en lo que dado el caso me demoro, *mi gematría*¹²⁵ no va a perderse en su *cómputo*;¹²⁶ ¡nunca me hará tomar, si me atrevo a decir, mi vejiga por la linterna del conocimiento!¹²⁷ *sino*¹²⁸ más bien, si esa linterna se comprueba que es una linterna sorda,¹²⁹ reconocer en ella, dado el caso, mi vejiga.

¹²³ {*les ressources*} — Al revisar la dactilografía, Lacan sustituyó los términos *las fuentes {*les sources*}* por los del texto.

¹²⁴ Al revisar la dactilografía, Lacan añadió el término entre asteriscos.

¹²⁵ Al revisar la dactilografía, Lacan añadió los términos entre asteriscos. — Nota de ROU: “*gematría*: alter. del griego geometría. Procedimiento consistente en sugerir un número por medio de una palabra, adicionándose los valores numéricos y simbólicos de cada letra. Hay numerosos ejemplos de gematría, tanto en la Biblia como en los escritos de los Padres de la Iglesia (Agustín) y en la literatura rabínica. La Cábala y las diversas literaturas esotéricas antiguas y contemporáneas utilizan esta técnica de especulación mística, operando sobre las palabras hebreas así como el *Notarikon*, interpretación de las letras de una palabra como abreviaciones de sentencias enteras y la *Temura*, desplazamiento de letras según ciertas reglas sistemáticas”.

¹²⁶ Al revisar la dactilografía, Lacan añadió el término entre asteriscos.

¹²⁷ *prendre des vessies pour des lanternes*, literalmente: “tomar vejigas por linternas”, remite a la idea de cometer una grosera equivocación.

¹²⁸ Al revisar la dactilografía, Lacan sustituyó el término *y* por el del texto.

Pero, más directamente que Freud, porque, viniendo después de él, yo interrogo a su dios: “*Che vuoi?*”, “*¿qué me quieres?*”, dicho de otro modo, *¿cuál es la relación del deseo con la ley?* Cuestión siempre elidida por la tradición filosófica, pero a la cual Freud ha respondido — y ustedes viven de eso, incluso si, como todo el mundo, todavía no se han dado cuenta.

Respuesta: *es lo mismo*.¹³⁰ Lo que yo les enseño, aquello a lo cual los conduce lo que yo les enseño, y que está ya ahí en el texto, enmascarado bajo el mito del Edipo, es que el deseo y la ley, lo que parece oponerse en una relación de antítesis, no son más que una sola y misma barrera para trabarnos {*nous barrer*} el acceso de la Cosa. **Nolem, volem**¹³¹, deseante, me comprometo en la ruta de la ley. Es por esto que Freud relaciona *con ese opaco, el inaprehensible deseo del padre*¹³², el origen de la ley. Pero a lo que este descubrimiento y toda la búsqueda analítica los conduce, es a no perder de vista lo que hay de verdadero tras ese señuelo.

Que se me *normative*¹³³ o no mis objetos, en tanto que yo deseo, no *sé*¹³⁴ nada de lo que deseo, y luego, cada tanto, aparece un objeto, entre todos los demás, del que no sé verdaderamente por qué está ahí. Por un lado, está aquel del que he aprendido que cubre mi angustia, *el objeto de la fobia*¹³⁵, y no niego que fue preciso que me lo

¹²⁹ La linterna sorda es aquella cuya luz va oculta por una pantalla opaca, que puede correrse a voluntad del portador.

¹³⁰ {*c'est la même chose*}

¹³¹ **JAM/S**: [*Volens, nolens*]

¹³² {*à cet opaque, l'insaisissable...*} — **JL**: *a esa observación el inaprehensible deseo del padre {*à cette remarque l'insaisissable...*}* / **AFI** y **CHO**: *a ese opaco inaprehensible {*à cet opaque insaisissable*}* / **JAM/S**: [al inaprehensible deseo del padre]

¹³³ *normative* / **JAM/S**: [normalice]

¹³⁴ Al revisar la dactilografía, Lacan sustituyó el término *puedo* por el del texto.

¹³⁵ Al revisar la dactilografía, Lacan añadió los términos entre asteriscos / **JAM/S**: [el objeto de mi fobia]

explicaran — **¹³⁶ hasta entonces yo no sabía lo que tenía en la cabeza, salvo para decir que ustedes lo tienen, ustedes lo tienen o no. Por otro lado, está aquel del que no puedo verdaderamente justificar por qué es ése el que deseo, y yo, que no detesto a las chicas, por qué me gustan todavía más los zapatitos. De un lado, está el lobo, del otro la pastora.

Es aquí que los dejaré al final de estas primeras charlas sobre la angustia. Hay otra cosa a escuchar de la orden angustiante de dios: está la caza de Diana, de la que, en un tiempo que he elegido — el del centenario de Freud — les dije que ella era *la Cosa*¹³⁷ de la búsqueda freudiana.¹³⁸ Está aquello para lo que les doy cita para el trimestre que viene, en lo que concierne a la angustia: está el alalí del lobo.

**establecimiento del texto
traducción y notas:
RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE**

**para circulación interna
de la
ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES**

¹³⁶ JAM/S: [pues]

¹³⁷ Al revisar la dactilografía, Lacan substituyó los término *la vía* por los del texto.

¹³⁸ cf. Jacques LACAN, «La cosa freudiana o sentido del retorno a Freud en psicoanálisis» (conferencia en la clínica neuro-psiquiátrica de Viena, el 7 de Noviembre de 1955), en *Escritos I*.

FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ESTA 6ª SESIÓN DEL SEMINARIO

- **JL** — Jacques LACAN, *L'angoisse*, Séminaire 1962-1963. Lo que Lacan hablaba era recogido por una taquígrafa, luego decodificado y dactilografiado, y el texto volvía a Lacan, quien a veces lo revisaba y corregía. De dicho texto se hacían copias en papel carbónico y luego fotocopias. La versión dactilografiada que utilizamos como fuente para esta *Versión Crítica* se encuentra reproducida en <http://www.ecole-lacanienne.net/index.php3>, página web de *l'école lacanienne de psychanalyse*.
- **ROU** — Jacques LACAN, *L'angoisse*, dit “Séminaire X”, Prononcée à Ste. Anne en 1962-1963, Paris, 2003. Por razones de índole legal, los autores de las transcripciones no se identifican a sí mismos. No obstante, esta versión se atribuye con suficientes razones a Michel Roussan, quien efectuó un notable trabajo de transcripción y aparato crítico a partir de varios textos-fuente, entre ellos la dactilografía y notas de asistentes al Seminario, como Claude Conté, Françoise Doltó, Ginette Michaud, Jean Oury, Marie-Claire Boons-Grafé, y probablemente Wladimir Granoff, Piera Aulagnier y François Perrier. Esta transcripción crítica destaca también que en la versión dactilografiada de este Seminario *La angustia* encontramos, entre los muchos añadidos manuscritos sobre y en los márgenes de la dactilografía que tras muchas copias y copias de copias llamamos **JL**, y con alguna posibilidad de identificarlas, las anotaciones manuscritas y correcciones del propio Lacan.
- **AFI** — Jacques LACAN, *L'angoisse*, Séminaire 1962-1963. Publication hors commerce. Document interne à l'Association freudienne internationale et destiné a ses membres. Paris, 1998.
- **CHO** — Jacques LACAN, *L'angoisse*, Séminaire 1962-1963. Fuente fotocopiada atribuida a M. Chollet, se encuentra en la Biblioteca de la E.F.B.A. codificada como CG-181/1 y CG-181/2.
- **IA** — Jacques LACAN, Seminario 10, *La angustia*, impreso exclusivamente para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires, Traducción: Irene M. Agoff, Revisión Técnica: Equipo de Traductores de la E.F.B.A. y la colaboración de Isidoro Vegh y Juan Carlos Cosentino. Esta versión publicada originalmente en fichas, cuya fuente francesa es presuntamente **CHO**, se encuentra en la Biblioteca de la E.F.B.A. codificada como C-0698/01.
- **JAM/S** — Jacques LACAN, LE SEMINAIRE livre X, *L'angoisse*, 1962-1963, texte établi par Jacques-Alain Miller, Éditions du Seuil, Paris, 2004.